

De construcciones frágiles y otros mundos

Algunos dicen que el mundo se creó en siete días, otros creen que el lento paso del tiempo fue aquietando la movediza invisibilidad de átomos y demás partículas subatómicas y a medida que la materia incandescente se enfriaba y separaba después del *big bang*, la vida surgía, única, imprevisible y siempre extraordinaria en la esquina más insospechada de una galaxia de tercera categoría, pequeña roca giratoria que luego los hombres llamaron Tierra.

En la cosmogonía hindú, el mundo está sostenido por cuatro elefantes gigantes que a su vez apoyan sus grandes patas cilíndricas sobre la inconmensurable caparazón de una tortuga tan primigenia como eterna... Lo que aún no ha sido imaginado depende de que un hombre lo haga. No podemos dejar de sentir, sobre todo en estos tiempos de inestabilidad extrema e inseguridad cotidiana, que el Universo es, como dice Saramago en su cuento "Reflujo", "una construcción frágil". Los hombres les damos nombre a las cosas, no cabe duda que esta fragilidad es una representación simbólica con atributos reales, mágicos y a veces oníricos de la propia fragilidad humana. De carne, acciones y sueños estamos hechos, nuestros productos son reflejos fieles a su espejo.

En este milenio signado por la supuesta globalización, el imperio de la imagen y la producción descartable, donde parecería que todo vale, nadie podrá negarse a aceptar que una pintura "realista" sea tan fiel al objeto como otra en donde el lienzo expuesto muestra un plano de óleo en blanco. Es que frente a la creación, un mundo personal se abre. Son las miradas las que cuentan, es la persona, son sus deseos, sus miedos, sus ilusiones las que se ponen en marcha e interactúan con el objeto, con la historia.

Como dice el crítico literario checo Dolezel, hay un plano ficcional que vive a la par del plano real. Habla de la existencia de una pseudomímesis que convive y no perturba a la vieja mimesis aristotélica. El artista, el creador –plástico, literario– solo "toma" las imágenes, las historias de ese plano pseudomimético preexistente. Aceptada o no dicha hipótesis, tan factible como cualquier otra –científica, religiosa, mágica– que intente aproximarnos a una interpretación de la "realidad artística" es una mirada nueva a esta "construcción frágil". Entonces habrá tantas construcciones frágiles como cabezas piensen o acaso sueñen mundos distintos.

Por eso hoy, en esta nueva entrega hecha con el esfuerzo creativo de los colegas, podremos atisbar, mirar, fisgar y seguramente vivir, estas otras "construcciones frágiles" salidas de los pinceles y lapiceras de los médicos. Esta es solo una invitación, en usted, lector, en su más preciada subjetividad estará el saber echarlas a andar.

Dr. Pablo Scasso
Miembro responsable de la Comisión de Cultura